

ÁLVARO QUEZADA

Profesor de Estado y Magíster en Filosofía
Universidad de Chile

SERGIO VODANOVIC ENTRE TRES DICOTOMÍAS



1

La creación dramática de Vodanovic, y esto es particularmente cierto respecto de ciertas piezas singulares, gira en torno a lo político y no abandona tal condición, porque entiende lo político como una expresión de la conducta humana mucho más amplia que la simple competencia partidista por el poder. Para Vodanovic, como lo veremos más adelante, la política es esencialmente una cuestión moral. Por esta razón, su enfoque de los problemas sociales, cuya actualidad – se ve – lo impulsa a escribir juzgando su tiempo, será siempre con una óptica marcadamente moral, entendiendo esta última expresión como el recto obrar de la persona humana.

Desde la perspectiva del platonismo y sus desarrollos posteriores, se tiende a concebir a lo moral y lo político ligado directamente a la idea del bien.¹ Una teoría ya clásica de los valores comprende los valores cognoscitivos como la determinación de lo verdadero y lo falso; los valores estéticos como la calificación de lo bello y lo feo, y los valores morales como la determinación de lo bueno y lo malo. La ética, como especulación acerca de los valores morales, comprendería el ámbito teórico desde el cual la moral sería la práctica. Eso es lo que dice relación con la moralidad. La política no sería sino, dentro de esta misma concepción clásica que mencionamos y cuyo pilar fundamental es el platonismo, la expresión pública del recto obrar humano. Una definición más precisa de la política y de lo político como una dimensión fundamental del ser humano, no aparece en la filosofía occidental sino con Aristóteles. El hombre como animal político es la consecuencia de todo un proceso histórico y filosófico, específicamente del importante crecimiento de las ciudades estado en la antigüedad clásica y una necesaria reflexión sobre la conducción de los asuntos de la polis y las mejores destrezas para cumplir con dicha tarea.

Entrando de lleno a la obra de Vodanovic, es justo señalar que en su creación dramática late una determinada concepción, recogida en las vertientes más recientes del cristianismo de la segunda mitad del siglo XX, particularmente en el así llamado social cristianismo, pilar ideológico de la falange nacional y posteriormente de la democracia cristiana.² No es extraña a este tipo de concepción social cristiana una fundamentación clásica y tradicional de la filosofía moral occidental; esto es particularmente cierto respecto de la filosofía de Platón. Sin entrar necesariamente en la comprensión del fenómeno del cristianismo a la manera de Nietzsche³, es indudable que, salvo los marcados siglos de predominancia escéptica aristotélica – cuya influencia no altera lo esencial –, el cristianismo es, moralmente, una fórmula que recoge las convicciones epistemológicas y morales más sustanciosas del platonismo.⁴ Reitero que tales determinaciones no implican reducir el cristianismo a un “platonismo para el pueblo”. Pues bien, estas determinaciones suponen, en primer lugar, la convicción de que existe una

TEATRAE N°4 (Primavera 2001)

595912

Sergio Vodanovic entre tres dicotomías [artículo] Álvaro Quezada

AUTORÍA

Quezada, Alvaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sergio Vodanovic entre tres dicotomías [artículo] Álvaro Quezada

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)